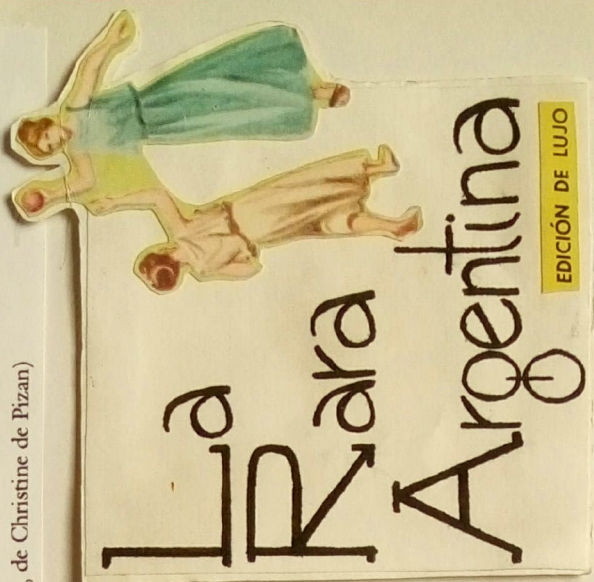


UNA GENEALOGIA DE MUJERES PERDIDAS: "Las primeras pintoras"

Tamaris, nacida durante la decimonovena Olimpiada, abandonó las tareas habituales de las mujeres y se dedicó a la pintura. Pintó la imagen de la diosa Artemisa sobre una tablilla, imagen que fue exhibida en las fiestas y ritos de la diosa durante muchísimo tiempo. Irene, también nacida en Grecia, superó a todos los pintores del mundo de su época, y su efígie fue colocada entre las de los artistas que la habían precedido.

También es digna de mención Marcia la romana, quien pintó su autorretrato de manera tan realista que los que pasaban junto a él juraban que estaba vivo. Durante mucho tiempo este retrato fue mostrado a otros artistas como un tesoro solemne. Todo esto nos demuestra que antaño las sabias y las artistas eran más honradas y respetadas que hoy.

(Del libro: **The Book of the City of Ladies**, de Christine de Pizan)



Para una cita secreta con una amante, Para una cita secreta con una amante, La mejor estación es el verano. Las noches son muy cortas y antes del alba no se ha tenido tiempo ni de dormir. Además, como desde la noche anterior han quedado abiertas todas las persianas, se puede, todavía en el lecho, contemplar el jardín bajo el fresco aire de la mañana.

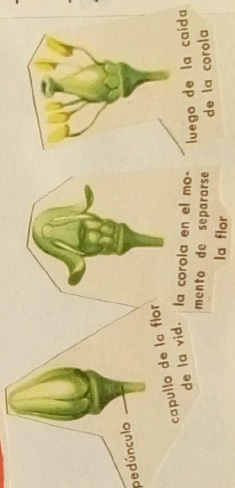
(De **El libro de almohada**, de Sei Shonagon)

EL CIRCO

LA MANZANA a sus pies, en la cama, ayuda a que sueñe sueños en que se cae y se vuelve a poner de pie.

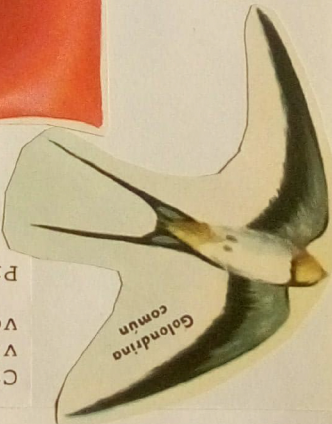


Flor de color rojo aterrizado. Se caracteriza por el largo tallo floral.



Quando la pasión te ciegue, Vístete de negro y vete adonde nadie te conozca.

Proverbio hebreo



El orgasmo es un fenómeno natural y complejo. Es accesible a cualquier mujer, si verdaderamente se lo propone y lo desea. El contexto sociocultural ha hecho del orgasmo un deber, una hazaña obligatoria. La mujer actual que no lo alcanza tiene tendencia a cuestionarse a sí misma, a desvalorizarse, pues ve en él un símbolo de su afirmación personal y de su condición de sujeto de pleno derecho; se siente atacada en su feminidad. Siendo considerada su ausencia como una fuente de problemas o de profunda frustración, acaba por matar el deseo y el interés por la sexualidad. Todas estas razones hacen del orgasmo una experiencia irremplazable en muchos aspectos, que justifica todos los medios para lograrlo.

Y, sin embargo, las encuestas lo confirman, el orgasmo no es esencial para la felicidad o la plenitud personal de una mujer. Algunas experimentan un gran gozo entregándose, viviendo un momento de intimidad y ternura con el ser amado y procurando el placer. El valor del orgasmo es el que se le quiere conceder.

Allí está él, el mar, la más ininteligible de las existencias no humanas. Y aquí está, de pie en la playa, la mujer, el más ininteligible de los seres vivientes. Ella y el mar. Sus misterios sólo podrían encontrarse si uno se entregara al otro: la entrega de dos mundos inconoscibles hecha con la confianza con que se entregarían dos comprensiones. Ella mira el mar, es lo que puede hacer. El océano está delimitado por la línea del horizonte, es decir, por la incapacidad humana que a ella le impide ver la curvatura de la tierra. Son las seis de la mañana. Sólo un perro libre titubea en la playa, un perro negro. ¿Por qué son tan libres los perros? Porque es el misterio vivo que no se indaga. La mujer titubea porque va a entrar.

(Del libro **Felicidad clandestina**, de Clarice Lispector)

¿Qué valor tiene el orgasmo para una mujer?

Prudencia y Desmesura
Nº 24, Sept. 1996, Bs. As.